

Candidatura republicana para concejales

DISTRITO DE SAN JUAN:

D. Marcos Escribano Muñoz.

DISTRITO DE SANTO DOMINGO:

D. José Martín Guillén.

DISTRITO DE SANTA MARÍA:

D. José Fernández Galindo.

DISTRITO DE SAN MATEO:

D. Cirso González Cotallo

POLÍTICA LOCAL

CON TODA SINCERIDAD

En el número 211 de nuestro colega semanal *El Bloque* leemos un artículo dedicado á las próximas elecciones de concejales y en el que se alude directamente al partido republicano, razón que nos obliga á contestar con la franqueza en nosotros característica, con el corazón en la mano, empleando frase vulgar y gráfica.

Duélese el articulista de que los republicanos españoles posponen los anhelos de ver implantados principios de su programa, comunes á los partidos liberales, á sus ansias de revolución. Y es natural que así suceda. ¿Pues qué quiere *El Bloque*? ¿Que nosotros hagamos el juego á los monárquicos y en indignos contubernios mendiguemos sus favores? Nada de eso. Vamos á la revolución, imprescindible para realizar nuestros ideales y nunca hemos tratado de ocultar este propósito, ya que nos parece racionalísimo y lógico. Lo que no nos parece tan racional y lógico es que no lo hayan comprendido así los monárquicos. ¿O tan cándidos son esos señores? Si no tratásemos de cambiar el régimen sobraría el partido y sobraría el programa. Esto es clarísimo. Hace constar el articulista de *El Bloque* que en Cáceres, como en el resto de España, los liberales y demócratas aliados á las demás fuerzas monárquicas combatirán juntamente las candidaturas republicanas. Nos complace esa declaración y á ella contestaremos con otra.

Aceptamos gustosos esa lucha que se nos propone y desde luego afirmamos, así, con sinceridad y con franqueza, que por no estar todavía organizados nuestros elementos en Cáceres, vamos á las elecciones con gran desventaja, pero vamos solos y aun en la casi seguridad de que los monárquicos nos derroten — maestros ellos en todas estas lides—. Pero no se envanezcan nuestros adversarios con esta confesión nuestra; echaremos el resto por defender en las urnas á los dignos amigos que representan la idea de progreso, tra-

bajaremos con fe por conseguir su triunfo ¡y quién sabe!...

También, puestos ya en el terreno de las sinceridades, haremos otra declaración contundente: en Cáceres no se volverá á hacer uso del famoso artículo 29, ni en las elecciones de concejales, ni en las de diputados provinciales, ni en las de diputados á Cortes. Dispuestos estamos á impedirlo y cada vez con más brio y con más organización entraremos en batalla, y no sabemos de quién será el triunfo á pesar del gesto de desdén que guardan los monárquicos para los que militamos en otro partido político, gesto de desdén que habrán de cambiar muy pronto por otro menos agradable para ellos.

Tácitamente reconocemos nuestra desorganización de ahora, pero como somos enemigos nobles y que laboramos á la luz del día, sin misterios ni traiciones ni dobles ni falsías, emplazamos á los envalentonados dinásticos para las próximas elecciones de diputados provinciales.

Si ellas tardan sólo un trimestre, —bien poco tiempo son tres meses— presentaremos candidatos en todos los distritos, y para entonces auguramos un disgusto á los elementos de la monarquía. Quizás parezca esto una atroz inmodestia ó una imperdonable fanfarronada, pero váyase por las candorosas ingenuidades anteriores y por los ridículos alardes de liberales, demócratas y compañeros de embuchado.

HACIENDO CAMINO

CÁCERES

La Junta municipal de Unión provincial republicana de Cáceres, constituyese provisionalmente el domingo último en esta forma:

Presidente: D. Antonio Rubio Domínguez.

Secretario: D. Arturo Martínez Cuevas.

Vocales: D. Pedro Solís Sabido, don Luis Pacheco Hernández, D. Ursino Zancas, D. Victoriano García Rojo, D. Rafael Aparicio y D. Rafael Galán.

SALVATIERRA DE SANTIAGO

En este pueblo ha quedado nombrada la siguiente Junta municipal de Unión republicana:

Presidente: D. Gumersindo Acuña Díez.

Vicepresidente: D. Valerio Rodríguez Donaire.

Depositario: D. Francisco Gómez Solano.

Vocales: D. Manuel Navarro Gutiérrez. D. Pedro Acuña Álvarez, don Manuel Galeano, D. Martín Delgado Jimeno, D. Manuel Avilés Díaz, don Sebastián Rodríguez Donaire, D. Joaquín Rodríguez Donaire y D. Francisco Gómez Méndez.

Secretario: D. Tomás Galán y Galán.

HINOJAL

La Junta municipal republicana ha quedado constituida de la manera siguiente:

Presidente: D. Pedro Hurtado Mellado.

Vicepresidente: D. Víctor Baños Crespo.

Depositario: D. Lucas Flores Caballero.

Vocales: D. Antonio Durán Méndez, D. Rafael Baños García, D. Santiago Baños Crespo y D. Apolinar Fernández Durán.

Secretario: D. Fabián Martín Molano.

SANTA ANA

He aquí cómo se ha constituido la Junta municipal de Unión republicana en este pueblo:

Presidente: D. Miguel Redondo y Redondo.

Vicepresidente: D. Mariano Pacheco Ramos.

Vocales: D. Rafael Mena Redondo, D. José Jiménez Muñoz, D. Pedro García Bilbao, D. Miguel Mena Jiménez y D. Manuel Zancada Avila.

Secretario: D. Juan Antonio Redondo.

PORTEZUELO

Ha quedado constituida la Junta municipal de Unión provincial republicana, en la forma que sigue:

Presidente: D. Esteban Pérez Briht.

Vicepresidente: D. Ciriaco Carballo Pérez.

Depositario: D. Emilio Blasco Marcarro.

Vocales: D. Francisco Sáenz Laguna, D. Pantaleón Ramos Pérez, don Antonio Suárez González, D. Crispulo González Durán y D. Antonio González y González.

Secretario: D. Heliodoro Pérez Granada.

LITERATOS CACEREÑOS

Muñoz, Delgado, García Morgado

Rosas de té

Con el título que antecede han publicado un tríptico literario tres jóvenes escritores dignos de que se les preste atención: Pedro Muñoz Carretero, Manuel Delgado Fernández y José García Morgado, pues aunque firma la *Presentación* otro más—Vicente Nería Serrano—éste no comparece y no podemos leer la cuarta parte del

libro á él reservada, con el subtítulo «Flor de Ajenjo».

Ahora vamos por partes para hacer un pequeño examen de *Rosas de té*. Principiaremos por el apunte histórico novelesco *Del campo y de la aldea*. *Maripositas blancas*, original de Pedro Muñoz y que encabeza el tomo.

Como creemos que la labor del crítico, ó hablando con más propiedad, la labor del lector que escribe sus impresiones de lectura, para ser fecunda ha de ser sincera, no limitándose á aplaudir sin tasa sino señalando defectos para que puedan ser corregidos, desde ahora adelantamos que sin adulaciones ni mentidos elogios—que tanto perjudican á autores jóvenes que podrían escribir muy bien y á quienes se equivoca el camino con el propósito de hacerles un favor—haremos resaltar en nuestras cuartillas tanto lo digno de aplauso como lo digno de censura que veamos en la obra recientemente leída.

La *Dedicatoria* de *Maripositas blancas* tiene la desgracia de no gustarnos por su exuberancia y rimbombancia.

El autor es tan pródigo en ofensas que ya no cabe más. La reproduciremos para que los lectores juzguen y para satisfacer una tentación irresistible. Dice así la *Dedicatoria*:

«Al M. N., M. L., I. y M. B. Ayuntamiento constitucional de Plasencia, como prueba de agradecimiento perdurable:

A mis padres muy amados, por impulsos generosos del corazón filial:

A mis hermanos y deudos, con un abrazo cordialísimo:

A mis maestros D. Eulogio González y González, D. Andrés López Cantalejo y D. Eduardo Sánchez Garrido, como sentido homenaje de respeto:

A Basilia García, por ley de simpatía y afecto:

A mi hermana en lirismos y melancolías, Elisa Miura Pérez, tan cristiana como bella:

A tí, Higinia ideal, por la bondad de tu espíritu luminoso:

A Consuelito Serrano, como recuerdo dulcísimo de un día que fué:

A las mujeres santas de mi tierra hidalga, flores purísimas del vergel extremeño:

A D. Mariano San José Herrero y á D. Felipe Alonso García, por vía de gratitud imperecedera:

A mis camaradas de *Castra Cecilia*, Juan Luis Cordero, Enrique Montánchez y Roberto García Aguilera, en juro de amistad:

A mi Dios y á mi dama: al regatillo manso que calmó mis fiebres en los estiajes calcinadores: al aura que besa amorosa mi frente calenturienta: al sol que vivifica y galvaniza mi cuerpo exangüe: al ideal que tonifica el ánimo descaecida y macilenta: á mis compañeros de profesión, sacerdotes de la infancia inocente: á los parias todos, á los fuertes de espíritu, á los mártires de la ciencia, á todos los que luchan y lucubran, investigan y especulan, como añoranza melancólica de los días aciagos, otoñales luctuosos, sin alimento ni abrigo: á todos vosotros, con amor hondo, con piedad sincera, con gratitud eterna...» Y siguen las firmas.

Como ustedes ven, la *Dedicatoria* va bien servida, no se escapa una rata; toda ella puede resumirse en dos palabras: A la humanidad entera; con cuya abreviatura se hubiera ahorra-

do el autor unas cuantas cuartillas. Gracias por la parte que nos corresponde y adelante con los faroles.

Maripositas blancas es una novelita escrita con el corazón, la fábula es conmovedora y es interesante y algunos de sus capítulos son muy bellos. Pero...

La forma es lo único que no nos convence. Es un estilo demasiado alambicado el de Muñoz, no hay sustantivo sin su adjetivo ó adjetivos correspondientes y la exuberancia de que hay muestras en la *Dedicatoria* aquí reproducida, aparece en el texto en todo su esplendor. Defecto es éste del que corrigiéndose, ganará mucho Muñoz Carrero, que revela tener gran talento y excelentes condiciones para la literatura. Sin duda le perjudica su exaltada imaginación á la que concede amplia libertad para volar y refocilarse á sus anchas. En cuanto la «loca de la casa» tenga un prudente freno, se habrá hecho un escritor en toda regla el que dió á luz *Maripositas blancas*.

Hijo de este mayor defecto de la ampulosidad es el otro de falta de realidad en los diálogos de que podemos acusar á Carrero. Su protagonista Juan Ramón el coplero, en lugar de ser un gañán-poeta es un D. Segismundo Moret en miniatura. ¡Nos larga cada discursito que no parece sino que se halla en plena obstrucción parlamentaria! Hay que constituirse en sesión permanente para leer sus disertaciones. La declaración de amor en el capítulo VII parece tomada del *Diario de Sesiones*, pues tiene sus correspondientes rectificaciones á cargo de Sabel. Después de esa verbosidad no nos choca que Juan Ramón concluya por volverse loco. Está indicadísimo.

Pedro Muñoz, consecuente en sus preciosismos no repara en pelos para adjetivar é inventa palabrejas de las que están pidiendo una exclusiva. Así, teniendo en cuenta que lo contrario de salubre es insalubre, por ejemplo, se cree autorizado para anteponer la partícula *in* á todas las palabras que le viene en gana, y lo mismo le da decir inacotado á lo que no está acotado, que intapiz á lo que no es tapiz.

También hemos hecho la observación de que todas las mujeres á quienes tenemos el gusto de conocer en el transcurso de la novela *usufructúan* unas caderas *rollizas*, sin excepción.

Para probar nuestros anteriores asertos, basta abrir el libro al azar; así reproducimos este parrafito, advirtiéndole que no lo hemos seleccionado:

«Era el de aquel día un suave amanecer primaveral. La luz lechosa del crepúsculo, la que dona su primitiva forma á las sombras nocturnales emergiendo de lo ignoto, hacía triunfar sobre un cielo immaculado el negro fastigio de las murallas grietas y el contorno grisáceo de los palacios señoriales dormidos en la quietud jobiana del poblachón legendario».

«... moviendo las caderas rollizas con lascivia incitante, en la diestra el sombrerillo calañés que flameaba á los vientos en guisa de saludo, desnudo y palpitante el seno prieto y abundoso, acariciadores los ojuelos de sierpe, húmedos y rojos los labios besadores...»

Como ven ustedes, estos fragmentos tienen *lo suyo* en cuanto á adjetivación y eligiendo, podríamos encontrar otros más adornados aún.

Descendiendo, pues, un poco más al terreno de la realidad y depurando el estilo, librándole de términos extravagantes, limpiando de paja literaria su obra, nada podría oponerse á tributar un caluroso elogio al conocido escritor cacereño Pedro Muñoz Carrero, para el que auguramos triunfos grandes y merecidos—ya que tiene talento y condiciones para llegar—y del que esperamos eche á buena

parte todas estas observaciones que por su bien le hacemos.

* * *

A cargo de un muchacho joven, Manuel Delgado, se halla la segunda parte del libro, subtitulada *Rimas que brotan*, colección de poesías muy parecida á la viña del Señor en que hay de todo, bueno y malo.

Por lo pronto, se ve que Delgado tiene inspiración y esto ya es mucho. Falta para que haya poeta, lectura de buenos modelos y elección acertada de asuntos que cantar. Así el joven Delgado Fernández no incurriría en equivocaciones lamentables como le ha sucedido con los versos de «En la fábrica». Para dar un curso de electricidad abreviada en renglones cortos, se necesita una inspiración colosal y una pericia tremenda. De lo contrario se queda en ridículo. Que es lo que le sucede á Manuel Delgado, cuando dice:

«Esta máquina preñada de bobinas calculadas, temeraria si motriz, á un extremo tiene unida la de todos conocida por dinamo-excitatriz.»

Y continúa á renglón seguido:

«Varias son las escobillas que me inspiran seguidillas al rozar el colector.»

¡Por Dios y por la Virgen, señor Delgado, que ese ripio de las seguidillas no hay estómago que lo digiera! Las escobillas lo único que pueden inspirar es... aversión.

Pero sigamos leyendo:

«Llega al cuadro donde indica, donde dice, donde explica su voltaje en el voltímetro, y la carga á que trabaja, cuando sube y cuando baja en el místico amperímetro.»

Dejando aparte lo de *indica, dice y explica* y lo del *voltaje* y el *voltímetro*, creemos que no hay derecho á llamarle *místico* al amperímetro, cuando hay tantos adjetivos por esos mundos de Apolo. Y si no pase la vista por los párrafos de *Maripositas blancas* que preceden á sus *Rimas* y se vencerá.

La idea de escribir una poesía eléctrica-didáctica, desde luego nos parece *luminosa*, pero el propio autor se habrá convencido de las dificultades que encierra. Bien contrastan los versos de «En la fábrica» con los de otras inspiradas poesías, por ejemplo los de «Mis bálsamos», que pueden ir firmados sin menoscabo de su gloria, por un consagrado.

* * *

Y vamos con la tercera y última parte de *Rosas de té*, que la forma el ensayo de novela *Sangre nueva*, original de José García Morgado, á la que sentimos no poder dedicar mayores tiempo y espacio, pero este artículo se está haciendo—por su extensión—digno de Morote y la palabra *pelma* se halla á flor de labio en mis escasos lectores.

El estilo de García Morgado es sencillo y fácil, se lee con gusto su novelita, de la que nos agrada bastante más el principio que los capítulos últimos. Esto en cuanto á la forma.

En cuanto al fondo, aparte de que son poco ó nada reales los personajes de *Sangre nueva*, nos parece que exagera algo Morgado al pintar el cuadro de la alta sociedad. Ciertamente en ella hay mucho podrido, pero no tanto... A cada cual lo suyo.

Eduardo de Alarza, el protagonista, no puede ser más simpático por sus hermosos ideales y su pensar alto y hondo, pero sabe Dios lo que haría ese Alarza, si fuera de carne y hueso.

Como parábola social—en cuyo terreno y sin querer se mete de una manera decidida el autor de *Sangre nueva*—el argumento es aceptable y merecedor sólo de aplausos el ensa-

yo de novela, que además promete ser el prólogo de otros más sustanciosos y más verdaderos, á que debe dedicar sus aptitudes José García Morgado.

Nuestro saludo cordial al «Tríptico literario» y á sus autores Muñoz, Delgado y Morgado, simpáticos y dignos de una exquisita atención, porque son artistas, porque son ingenuos y porque son humildes.

Julio ACHA.

Cáceres 2-11-11.



APÓSTOLES DE LA ENSEÑANZA



RAFAEL CHAPARRO

Honramos hoy las columnas de nuestro semanario con el retrato de un meritísimo pedagogo: D. Rafael Chaparro Pabón, hijo de Brozas y maestro de la escuela nacional elemental de niños de Arroyo del Puerco, en la que desde el año 1896 viene prestando relevantes servicios á la enseñanza.

Con brillantes notas adquirió el Sr. Chaparro el título de maestro de primera enseñanza superior y ha desempeñado antes de su plaza actual, las de maestro de Zarza de Granadilla y auxiliar de Cáceres, ambas por oposición.

Cerca de 28 años de servicios cuenta en su hoja profesional el Sr. Chaparro Pabón y de su excelente labor educativa hablan muy alto los votos de gracias que las Juntas provincial y local de Instrucción pública le han concedido.

Por sus excelentes prendas personales D. Rafael Chaparro ha sabido captarse grandes simpatías y por su talento la admiración de cuantos le conocen, á la que nosotros nos asociamos rindiéndole este pequeño tributo, demasiado humilde para quien por tantos conceptos es acreedor á alabanzas y aplausos.



NOVIEMBRE

2

Jueves

CHARLAS SEMANALES

En nuestro anterior número y en esta misma sección entonamos gozosos un himno de resurrección á la idea tantas veces como nacida fracasada, de crear un Ateneo en Cáceres, centro de cultura y de compañerismo, que nos ayudase á tolerar esta monotonía insostenible de la vida provinciana.

Con gusto acogimos la tal idea lanzada por un colega muy estimado y con disgusto hemos podido ver que nos hemos quedado solos con la amable compañía de *El Adarve*, haciendo un pequeño papel ridiculo, que aceptamos complacidos por tratarse de un asunto digno de romper una lanza en su loor. Nos consolamos además con la consideración de que si en ridiculo quedamos los tres paladines del arte que salimos á la palestra, en peor lugar han quedado los que pudiendo dar impulso y vida á este pensamiento, no han tenido para él ni una palabra de adhesión, ni una frase de misericordia. ¡Que Dios y las nueve musas se lo paguen!

Cierto que no hay ambiente en esta población, ciertísimo que somos pocos los que nos preocupamos de los santos ideales, pero cierto también es que siguiendo por el camino del indiferentismo y de la apatía por donde marchamos tan ricamente, cada vez seremos menos y el ambiente será más asfixiante.

Ahora se ha presentado ocasión de mostrar voluntad y deseos, de hacer algo, y no se ha hecho ¡sabe Dios cuándo se hará! Es decir también nosotros lo sabemos: nunca. Una verdadera lástima es, pero á la fuerza nos resignamos los ilusos que creimos en un momento de entusiasmo espiritual que podrían removerse las voluntades dormidas y encenderse las energías apagadas.

Y como es hoy día propicio para ello—ya que se conmemora á los difuntos—nosotros dejamos esta humilde siempreviva, ó por mejor decir, siempremuerta, en el mausoleo que hemos erigido al pobre Ateneo, al que entre *La Crónica*, *El Adarve* y *ERA NUEVA* resucitamos y entre la general indiferencia murió. ¡Rogad por él!

J. A.



El cantar del pueblo

Pueblo humilde y resignado que sólo sabes llorar, ¿crees que caen del cielo el pan y la libertad?

Nunca humilles tu cabeza aunque se vea amenazada; la bandera es ignominia una vez que ha sido arriada.

Como todo es relativo, temblad, los que estáis en alto; que siempre fueron las nubes punto de mira del rayo.

Pondrá mordaza en las bocas quien tenga poder y miedo; pero no pondrán jamás mordaza en el pensamiento.

No te pares á pensar si has de ganar ó perder; piensa si es bueno y es útil y acomételo después.

Aún hay algo más infame que la traición hecha al prójimo y es la que por cobardía nos hacemos á nosotros.

No detengas nunca el paso si quieres llegar á tiempo, que en todo vemos que manda aquel que llega primero.

No es sensible todo aquel que tiene cinco sentidos, porque muchos corazones son máquinas de latidos.

Es esta «escala social» un caso muy peregrino: forma el pueblo los peldaños y suben sus enemigos.

Gruñes, enseñas los dientes ¡y tienes miedo después! ¡Vale más no dar un paso antes que retroceder!

Los altos, los poderosos, temblad en vuestro egoísmo; que la montaña más alta tiene á sus pies un abismo.

Héctor ALMATA SONORA.



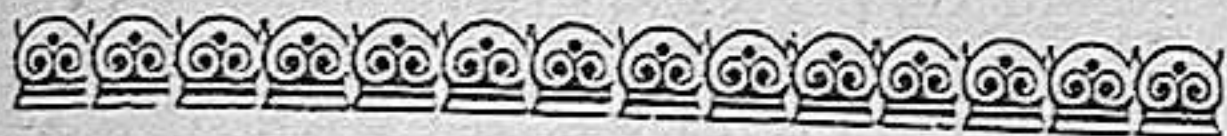
Para «La Nueva Unión»

Otra vez vuelve á la carga nuestro colega placentino *La Nueva Unión*, siguiendo en sus trece de que á pesar de la censura y del acuerdo adoptado por la prensa republicana y de haber sido aprobada unánimemente la conducta de *ERA NUEVA* por el Directorio del partido, hicimos mal en suspender su publicación hasta que variasen las circunstancias y cesasen los motivos que nos obligaron á tomar determinación tan radical.

No vamos á insistir en los argumentos ya expuestos en otro número anterior para convencer al semanario placentino de que obramos con arreglo á lo que creíamos más justo y más digno, y no insistimos, entre otras razones, porque al parecer el colega y correligionario está decidido á no convencerse.

El cree que nosotros dignamente podíamos tolerar una censura depresiva y ridícula que nos maltrataba las galeradas y que nos hacía escribir gubernamentalmente casi; él cree que al reclamar apoyo los compañeros madrileños y provincianos debíamos enviarles á paseo; él cree todas estas cosas y algunas más..., pues allá él con sus creencias, que nosotros seguiremos con las mismas de antes y en la firme inteligencia de que procedimos rectamente.

¡Ah! En el artículo que nos dedica *La Nueva Unión* dice que la réplica nuestra envuelve una verdadera amenaza. ¡No tanto, colega, no tanto! Los que este semanario redactamos—infelices de nosotros—no tenemos gestos amenazadores para nadie; es más, generalmente aguantamos los ajenos, pero cuando llega la hora de la verdad, también sabemos hacer *pinillos*. Esto es todo lo que queríamos decir.



Bromas y Veras

La sordera del señor Asensio ha llegado á su máximo. En vano hemos elevado el diapason. El buen señor no ha percibido ni una sílaba de nuestra dulcísima, si que también vehementemente perorata.

¿Habrás que dar el do de pecho?
¡Detente, péñola! Hay que ser consecuente con las imperfecciones físicas. Lo que viene de Dios es siempre sagrado; y la sordera de don Manuel, viene de Dios. ¡No cabe duda!

¡Oiganos por favor el señor!

¿O es que nos oye y no le da la real gana de hacernos caso?

Porque pudiera suceder. Pero, si sucede, ¿en qué se funda, santo Dios?

¿Será porque estamos excomulgados? Pues dígalos y haremos acto de contrición, confesión general, profesión de fe y todo lo que él quiera, con tal de que, al menos, copie nuestras amables diatribas con algunas gansadas de su cosecha.

¿O será por nuestra insignificancia? ¡Oh! si fuera por esto, insinúelo el buen señor y aumentaremos el tamaño del periódico y la tirada y la redacción y... ¡la Biblia! Todo con tal de evidenciar la sosería de esa filosofía de baratillo que el buen señor se trae.

Pero hable, hable, siquiera sea para confundirnos con uno de los ramalazos de su *chispa hilarante*. Aplíquenos su *gramática parda*, porque la otra ¡ay! la otra... no la conoce ni por el forro, el buen señor, á pesar de todos sus alardes.

Porque, literariamente hablando, el buen señor es un *ventajista*. Lo demuestra con ese sistema de molestar á los afines y *despreciar* á los del *lao izquierdo*. Y también hablando literariamente, el buen señor es un gárrulo señor que no sabe nada de nada.

¡Así como suena!
Y no hay que escandalizarse, amables *luisas*, sensitivas pudorosas; no hay que escandalizarse: NADA DE NADA.

Resulta muy cómodo eso de llegar á un punto cualquiera y proclamarse infalible é indiscutible sin otro fundamento que el haber largado un millar de galeradas de prosa dormilona en unos cuantos *papeles* que no ha leído nadie; galeradas que han sido

pergeñadas en *colaboración* con media humanidad.

Resulta muy bonito eso de saltar con una chirigota de mal gusto para contestar á una cosa de alguna transcendencia y reparar en una nimiedad para rehuir un asunto de enjundia, largando un desplante de suficiencia para discurrir á renglón seguido como *tío Donato el de Valdefuentes*.

¡Pobre señor!
Podemos perdonárselo todo, todo menos eso de encastillarse en el silencio ó en el *pitorreo*. Quien, como él, se tiene en más que los otros, ha de demostrarlo sin tijeras y sin ingeniosidades ridículas, si no quiere que persistamos en nuestra creencia de que todas esas monsergas suyas y todos esos habilidosos «sistemas» son *martingalas* para *tapar* determinadas vaciedades.

Decídase el buen señor y no tema *rebajarse*, que á educación no nos gana..., ni á saber gramática, tampoco. La hemos aprendido en fecha más reciente que él la aprendió, si es que llegó á aprenderla, lo cual es discutible. Tan discutible que nos prometemos demostrar es *esa* una de las infinitas cosas que desconoce en absoluto.

Y si no, al tiempo.

Reniero de TONTIMELONIA.



Rectificación necesaria

En nuestro estimado colega madrileño *España Nueva* leemos el siguiente suelto que publica en su número del pasado lunes:

«*Juan Luis Cordero*.—En el correo expreso de esta mañana llegó á Madrid el laureado poeta y distinguidísimo periodista cacereño don Juan Luis Cordero.

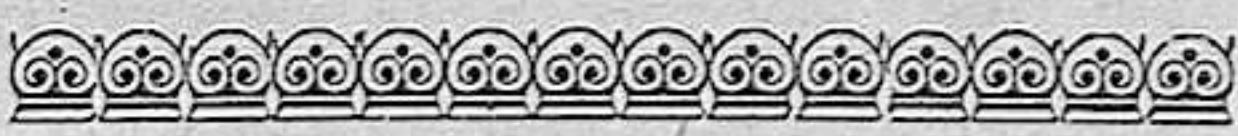
Este infatigable luchador, que ha sido alma del vigoroso despertar del republicanismo en la hermosa Extremadura, viene á Madrid con objeto de resolver importantes asuntos políticos.

Con sincera efusión saludamos á Cordero, para quien tenemos en esta casa todo el afecto que merece.»

Agradeciendo profundamente las frases que el diario republicano dedica á nuestro querido compañero de Redacción, hemos de aclarar y rectificar uno de los párrafos del suelto reproducido.

Juan Luis Cordero no ha ido á la corte para resolver asuntos políticos de ninguna elase, sino para asuntos particulares y con el objeto al propio tiempo de pasar unos días con su íntimo amigo D. Pablo Nougués.

Nuestro compañero saldrá de Madrid, probablemente, hoy jueves y después de pasar un día en Arroyo del Puerco, donde se halla su esposa, volverá á Cáceres mañana viernes.



Los caballeros del ideal

Son los soberbios gladiadores rojos Frente á frente del mal; nobles espadas De acero y luz tajando en la tiniebla De la edad que alcanzamos; voz y orgullo, Alma y acción, espíritu y violencia; Exponentes altivos, soberanos De una generación de combatientes: ¡Montoneros audaces de la idea Que han retado al dolor y lo han vencido!

¡Ellos son! Bajo todas las tormentas Flagelados por vientos de martirio, Avanzan en la noche, luminosos, Abriéndose camino por en medio De la traición y el crimen, que pretenden Rodearles; son la luz, pero son hachas También que van cortando Cabezas de protóteros; en la arena, A las veces, dijéranse, impotentes, Caídos, derrotados, ¡nunca muertos, Porque en sus blancas frentes brilla un nimbo!

¡Solos contra la sombra! Vedle, fieros, Gigantes que no piden Ni dan cuartel al enemigo. Surgen Radiantes como estrellas fulgurantes en la noche social, donde sin ellos Como bolas de barro rodarian Las pobres razas que á sus yugos unocen

Déspotas y sicarios. En la inmensa Llanura de dolor por donde marchan Van la semilla del ideal sembrando. Mientras á salvo ponen El honor de los pueblos. Cuando en los pueblos degenera el brio Porque no hay Brutos que fulminen Césares.

Los bárbaros armados No han podido torcer sus energías, Porque son indomables, Porque son como el fuego, Porque son como cumbres, Porque son como soles, Porque son la esperanza, La esperanza del mundo: ¡Ese mundo futuro de alegría De luz y amor conquie soñar queremos!

Cubriendo mares y cubriendo rios Han desplegado una bandera libre, La bandera de todas las vindictas: No hay dardo que los punce, No hay poder que los venza, Leyes que los dominen, Presiones que los quiebren, Noche que los apague; Son dolor y son luz: ¡piedra encendida!

¡Ellos son! Corazones de batalla Contra los cuales el dolor se aguza, En los que débil, el dolor se embota: Alzados como escudos, en la brega Todas las prepotencias los indican. Para ellos el insulto, Para ellos la calumnia, Para ellos el escarnio, La mentira, la befa y el cilicio. ¡Para ellos es la sombra, El vendaval, el rayo, todo el odio! ¡Mientras allí, como columnas igneas Y en marcha, señalando derroteros, Ellos, venciendo al huracán se yerguen!

El salario del déspota no alcanza Para comprar la fuerza que ha de hundirles, No ha podido venderles el espía, La espada del sayón ha sido rota, ¡Hombres-ideas, sobre el mundo alzados, No les alcanza la traición y el crimen!

La ignorancia y el miedo Han querido poner una cadena De montañas al paso de los héroes. ¡Los héroes han tumbado las montañas Y hoy, la mirada al sol, radiantes, bellos, Amansan con sus manos La materia inmortal con que han de hacerse Nuevas generaciones de hombres libres!

¡Romper cadenas! Nuestra acción es esa, Se dijeron;—la vida Aún está en jaulas, cárceles ó tumbas: Preciso es libertarla: ¡Rompeamos esas jaulas, Abramos esas cárceles, Violemos esas tumbas!

Y así, con el denuedo de los bravos Filósofos, guerreros, Modernos luchadores Esgrimieron sus armas sin que un día Flaquearan sus empujes. ¡Empujes gigantes Que hacen rodar el mundo hacia la gloria.

¡Nada es más grande que el amor humano Hacia la libertad; nada es más fuerte! Por eso sobre todos los abismos, Sobre todos los montes y murallas, Productos del error y la mentira Que á sus plantas coloca el adversario, Ellos alzan sus frenos dominantes.

¿Abatirlos? Quizá. ¡Pero es entonces Cuando triunfan mejor, porque la muerte Es un arma inmortal, arma invencible! ¡El sacrificio es luz que irradia siempre!

Alberto GUIRALDO.



DESDE VALLADOLID

¡Así se llega!

Grande ha sido el entusiasmo causado, entre los buenos republicanos de ésta, por el grandioso acto llevado á cabo por el partido cacereño, que dejando aparte envidias y distingos y olvidando el «más valgo yo», causas de la decadencia del partido, uniéronse en estrecho lazo para de este modo coadyuvar mejor al pronto advenimiento de la República.

Dignos de imitación y aplauso son esos valientes republicanos, que atentos, más que á las divergencias—cada día más notorias de jefes y jefecillos—á sus deberes de ciudadanía se erigen en partido autónomo ante la posibilidad de que, cuestiones que flotan en el ambiente político interior é internacional, nos pongan en condiciones de hacer frente á la monarquía, demostrándola no ser esa raza bizantina, atávica y caduca de *La España negra*, España de majería, prostitución, libertinaje y disciplinamientos, que con mano maestra pintara Rodembach, sino una España de hom-

bres sanos, fuertes, conscientes y libres que sienten el sublime credo que cierto día heredaran del maestro de maestros, del inmortal Pi y Margall.

Para ello, es necesario que en todas las provincias, absolutamente en todas, cunda el ejemplo, reorganizándonos y erigiéndonos en partidos autónomos, desligándonos por completo de todas esas *estrellas sin rabo* que del 74 en adelante—último período de la República—no hicieron más que indisponer y dividir al partido, marchándoseles toda la fuerza por la boca en mitins, asambleas y manifestaciones de las que nunca salió nada práctico.

La muerte de Alfonso XII, las guerras coloniales y *algo más* que está en la memoria de todos, fueron otras tantas ocasiones para haber dado señales de vida y haber hecho la revolución. Si así no se hizo ¿fué por desconfianza? No. ¿Falta de medios? Tampoco. La razón era ésta: la competencia entre los de arriba suscitada, que concluyó por arrojar lejos de sí abnegaciones y entusiasmos, convirtiéndose en legión de positivistas, rebaño de castrados y patulea de cobardes.

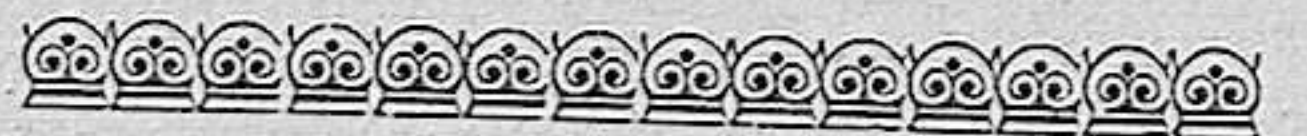
Hay que escarmentar y estar ojo avizor antes de que probables sucesos pudieran cogernos desprevenidos. Hay que trabajar y esperar. Nada de tentativas locas ó heroísmos de masas iluminadas que nos conduzcan al descrédito. El período gestativo de la revolución asusta. Rios de sangre nos ha costado el conquistar las pocas libertades de que gozamos; muchos han sido los abnegados ó locos—reciente está lo del Numancia—que en falansterio demoníaco dieron sus vidas inútilmente, engrosando la ya larga lista de héroes populares.

Debemos fijarnos en Portugal. Hacer la labor sorda del jesuita, crear prosélitos y minar poco á poco las instituciones, que lo demás... ya vendrá. No pasará mucho tiempo sin que los mismos monárquicos nos den el ¡alerta!

El oficio de rey reúne cada día mayores dificultades, las coronas están todas llamadas á caer; el hombre en manera alguna puede aceptar el gobierno de otro, impuesto por el azar de la cuna, y todo esto son signos suficientes para que sin entrar en la región de los utópicos, esperemos, primero, la República española, más tarde, la República de la Península Ibérica.

Carlos MOYA.

Valladolid y Septiembre de 1911.



Palacio Luminoso

En este pabellón del Sr. García Padilla, que no escatima sacrificios de género alguno que puedan traducirse en solaz de nuestro público, actúa desde hace días la compañía cómicolirica que dirigen los señores Rivera y Jiménez.

Es un cuadro que sin grandes pretensiones y procurando no acometer empresas superiores á sus fuerzas y sacando de los escasísimos elementos de que dispone, todo el partido posible, nos ofrece las más entretenidas y divertidas zarzuelas del género chico, haciéndolas objeto de interpretación acertada.

El público, complacido del espectáculo, aplaude la labor de los artistas y acude á diario proporcionando regulares entradas.

Sin tiempo ni espacio para más, limitámonos hoy á consignar nuestro agrado por la acertada elección del Sr. García Padilla, y en números sucesivos ofrecemos hablar de este cuadro artístico, si el mérito del trabajo nos da motivo para aplaudirlo.

Tip. «La Minerva» de Serafin Rodas.

SECCION DE ANUNCIOS

Recomendamos eficazmente á nuestros correligionarios de la provincia, las casas que se anuncian en esta plana

EDELMIRO ESTEVA
CÁCERES

Fábrica-Industria Corcho-Taponera, Fábrica de Baldosines de Corcho natural, patentados, los más cómodos y duraderos para pavimentos.

Venta de toda clase de Tapones y demás referente al Corcho. Compradores de Corcho en todo tiempo.

ANTONIO RUBIO

ALFONSO XIII, N.º 28

Camas de hierro, inglesas y del país.—Muebles.—Armas de fuego.—Aparatos higiénicos.—Fumesteria.—Aparatos para la agricultura.—Máquinas de coser.—Material eléctrico.—Teléfonos.—Timbres.—Pararrayos.—Tubos acústicos.—Instalaciones de luz eléctrica.—Material.—Aparatos y cristalería.—Lámparas para luz eléctrica desde tres bujías en adelante.

FRANCISCO CRUZ QUIRÓS
COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Unico depositario para España y Portugal de la renombrada

CERVEZA MAHOU
SAN ANTÓN, 22.—CÁCERES.

ALMACÉN DE MADERAS
YESOS Y CEMENTOS

DE

FERNANDEZ Y MARTINEZ

El más próximo á los hornos de la cal

ESCRITORIO:

CORREDERA DE SAN JUAN, NUMERO 9

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE



La Unión y El Fénix Español
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIADA EN MADRID

Capital social EFECTIVO: 12 millones de pesetas.
Completamente desembolsado
Superior al de todas las demás Compañía que operan en España

Reservas y reservas Ptas. 58 Millones
Sinistros pagados desde su fundación Ptas. 130 Millones
Sinistros pagados por incendios (solo en España) durante el año Ptas. 2 750 577

45 años de existencia.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS
SEGUROS SOBRE LA VIDA

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. Claudio González Alvarez
Oficinas: calle de Grajas, 15 y 17
CÁCERES.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año, á la reducida prima de SEIS reales por cada mil.

Agencias en todas las poblaciones de importancia.

«ERA NUEVA»

PERIÓDICO REPUBLICANO

Suscripción: 2 pesetas al trimestre.—Anuncios, á precios convencionales.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Plazuela de los Caldereros, núm 4, Cáceres.